

JÁUREGUI

◆ Los nombramientos generaron incertidumbre, preocupa el futuro desempeño de Cordero en Hacienda.

El mercado no aprobó

MANUEL J. JÁUREGUI

Lástima para el Presidente y mal para el País: a juzgar por la reacción de los mercados financieros globales, los nuevos nombramientos no gustaron y, en consecuencia, ayer golpearon al Peso, el cual cedió terreno en su cotización.

En la semana, nuestra moneda ya perdió más del 2 por ciento de su valor, incluido lo que retrocedió antier tras el enroque triple: Cordero a Hacienda, Carstens a Banxico y Félix a Sedesol.

Específicamente, evidencias escritas y verbales en medios internacionales indican que, al haber recurrido el Presidente a un amigo y colaborador cercano, Ernesto Cordero, en lugar de a un tecnócrata reconocido y experimentado para encargarse de la cartera de Hacienda, esto ha motivado preocupación, pues consideran –y así lo han expresado– que en un entorno de “alto riesgo”, el nombramiento de un neófito a la cartera tan importante imparte incertidumbre.

Temen que al politizar a Hacienda (versus tecnificarla), el Presidente nulifica la posibilidad de ACUERDOS y cambios (la especialidad del Dr.

Carstens era la negociación tersa).

Aunque como les decimos una cosa les decimos otra: tendemos a pensar que estos nombramientos controvertidos ya están consensados con el Senado (que ahora se deletrea M-a-n-l-i-o), lo cual seguramente implica alguna concesión importante (otra) para el PRI, a cambio de que no tornen a los hombres

del Presidente en apetitosa pifiata.

Como quiera les van a dar sus palazos, pero no creemos –como algunos piensan– que se vaya a frenar o revertir alguno de los nombramientos.

El PRI, júrenlo ustedes, debe estar de plácemes: entre más se equivoque el rival, mejor para ellos, y lejos está en su ánimo evitar que el contrincante cometa un error.

(Ya está descontado en esta observación el hecho comprobable de que ni a tirios albiazules ni a troyanos tricolores les importa realmente la buena marcha del País: le rinden pleitesía verbal, mas en el terreno de los hechos es todos contra todos).

Entonces, de lo que hoy hablamos principalmente es de la percepción externa, más que de la capacidad presidencial para imponer sus nombramientos.

Y esta percepción, como les decíamos, es que el Presidente erró al echar mano de su gente cercana y no de la más APTA para los cargos.

Tan es así que en un entorno adverso al dólar el Peso fue ninguneado por las razones arriba expresadas.

A nuestro juicio, el principal problema lo tendrá el Presidente, y México obviamente, con el nombramiento de Cordero.

Fuera de México la Sedesol no importa y Carstens, que viene del FMI, es alguien que posee reconocimiento externo y que no desentona tanto dentro de Banxico, aunque levante suspiros, al venir del directo empleo

del Presidente, pueda comprometer la autonomía de nuestro Banco central.

Pero en Hacienda, cartera muy importante en el País, pues en ella confluyen muchas de las rutas críticas de nuestra nación, la moneda está en el aire.

No hay forma de realizar pronósticos sensatos respecto a cómo conducirá Cordero la SHCP, y cómo negociará

las reformas urgentes, pues poco o nada se sabe de él, fuera de que es una persona cercana al Presidente.

Entre los temas que dejó pendientes el Dr. Carstens en Hacienda está una negociación crítica con las grandes empresas transnacionales mexicanas en relación a la consolidación fiscal.

Como ustedes saben, hay quienes consideran inconstitucional la nueva disposición de eliminar la posibilidad de equilibrar pérdidas con ganancias en ejercicios fiscales anteriores, y lo que Carstens pretendía era evitar que entrara la Suprema Corte a la ecuación efectuando concesiones para que no hubiera amparos.

Esto no lo concluyó el ex Secretario de Hacienda, y tendrá que ser Cordero el que retome este tema crucial (y otros) para el País: como puede que los arregle bien puede que no, de ahí que surja la incertidumbre, madre del temor y abuela del pánico financiero.

Para disipar dudas, Cordero tendrá que actuar espectacularmente BIEN y RÁPIDO: por el bien de México ojalá que lo haga.

